



Renacimiento

1 El Renacimiento

El Renacimiento fue un movimiento ideológico, artístico y literario que se gestó en Italia a fines de la Edad Media y desde allí se extendió a Europa, propiciado por la invención de un instrumento que favoreció la rápida difusión de las ideas: la imprenta.

Los renacentistas consideraban la Edad Media como un período de oscuridad entre dos épocas culturalmente esplendorosas: la Antigüedad grecolatina y la suya propia. De ahí el nombre de Renacimiento (renacer, volver a nacer) que dieron a su época.

La base ideológica del Renacimiento fue el redescubrimiento y valoración de la antigüedad clásica grecolatina. Y por eso, este movimiento surgió de la mano de los humanistas precisamente en Italia, donde las ruinas arquitectónicas del antiguo Imperio romano permanecían como testigos mudos de un pasado de esplendor.

El estudio profundo de los textos —y de los saberes— de la Antigüedad trajo consigo el descubrimiento de errores. Se criticó a Aristóteles, a los médicos, a los naturalistas, etc. Se creyó en la idea de progreso, de que los modernos superaban a los antiguos, porque podían construir a partir del conocimiento dejado por éstos, no desde la nada. En el Renacimiento, se impuso un riguroso espíritu crítico que llevó la ciencia a la modernidad, con científicos como Galileo o Bacon.

2 El Renacimiento en España

En España, el Renacimiento forma parte del período conocido como el **Siglo de Oro** de las letras españolas. Este período abarca desde la proclamación de Carlos I como rey de España, en 1516, hasta la muerte del escritor Pedro Calderón de la Barca, en 1681. Durante el mismo, las artes y letras florecieron extraordinariamente.

El Renacimiento en España transcurre en una primera etapa que coincide con el reinado de Carlos I. En este tiempo, España, abierta y cosmopolita, asimiló la influencia del Renacimiento italiano. El más alto representante de la literatura de la época fue Garcilaso, el poeta que, de acuerdo con el ideal renacentista, supo aunar en su persona el cultivo de las letras y de las armas.

La segunda etapa del Renacimiento español coincide con el reinado de Felipe II, durante el cual España se cierra al exterior. Es la época en que se crearon y desarrollaron géneros autóctonos como la literatura mística y la novela picaresca.

3 El humanismo

El humanismo es un movimiento cultural que considera al individuo como un ser superior. Su origen está en el conocimiento de las obras filosóficas y literarias griegas y latinas que fueron estudiadas en profundidad y dadas a conocer por los humanistas.

El humanismo supuso una revolución, un cambio profundo en la concepción del mundo y de la vida. En efecto, el ser humano dejó de ser mirado como un peregrino en la tierra y se convirtió en centro del universo y medida de todo. Se valoraron, por consiguiente, tanto su inteligencia y su espíritu como su cuerpo.

La valoración del ser humano no impidió que los humanistas se ocuparan de la religión y dedicaran sus esfuerzos al estudio de las fuentes originales del cristianismo.

El análisis de los textos bíblicos originales y su traducción a las lenguas vulgares respondió a una preocupación por vivir una religiosidad más auténtica. Este anhelo fue el caldo de cultivo en el que nacieron distintos intentos de reforma. Dos importantes reformistas fueron Erasmo de Rotterdam y Martín Lutero.

4 Una época de cambios

La literatura renacentista supone una ruptura respecto a la literatura medieval. Durante el Renacimiento, aparecen **nuevos temas, nuevos géneros y nuevos personajes**, ligados a los acontecimientos y al ambiente cultural de la época.

- La **expansión por Europa y América** que experimentó España durante la época de Carlos I como consecuencia de la política imperial constituye el cimiento de un interés creciente por el género histórico y a un resurgir de la épica. Así, por ejemplo, la conquista de América dio lugar a la llamada **literatura de Indias**, una literatura de carácter histórico escrita por autores que vivieron los hechos que narran. En este clima bélico surgió también una corriente épica, de la que *La Araucana*, de Alonso de Ercilla, es la obra más notable.
- Las **preocupaciones religiosas** propias de la época —búsqueda de las fuentes originales del cristianismo y defensa del catolicismo, frente a las tesis difundidas por Lutero— propiciaron en España el nacimiento de una literatura religiosa de extraordinaria calidad que culminó en la mística. Fray Luis de León, Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz son los mejores representantes de esta literatura centrada en el sentimiento religioso.

- El **clasicismo** imperante en la época como fruto del entusiasmo por la cultura grecolatina se tradujo en literatura en la utilización de géneros y temas de la antigüedad clásica. Así, por ejemplo, Garcilaso cultiva la poesía pastoril, tal como lo había hecho el poeta latino Virgilio. Y la naturaleza, el amor y los mitos griegos y romanos se convierten en temas predominantes en la lírica renacentista.
- Los **cambios políticos y económicos** provocaron a su vez un conjunto de **cambios sociales** de los que la literatura también se ocupó. Nace así, en ese nuevo contexto social, el género de la **novela picaresca**, que nos da fe del empobrecimiento de la nobleza o del crecimiento de las ciudades, a las cuales afluía gente con el objetivo de mejorar su calidad de vida y progresar en la escala social. En las páginas del *Lazarillo* o de las *Novelas ejemplares* de Cervantes encontramos personajes como los hidalgos empobrecidos, los hampones de Sevilla o los pícaros, que tanta importancia cobran en la literatura española.

El hombre ideal

En el libro *El Cortesano*, de Baltasar de Castiglione, se describe la imagen ideal del perfecto renacentista. debe reunir virtudes físicas, intelectuales y morales; debe ser proporcionado de facciones y de cuerpo, ágil y fuerte a la vez, diestro en las armas y en la caballería; pero también hábil bailarín, cantor y músico; buen creador y crítico literario e ingenioso en la conversación; buen amante. Además de todo esto, debe ser natural: el peor defecto es caer en la afectación.



La imprenta y la difusión de la lectura

La invención de la imprenta, en el siglo xv, posibilitó la difusión del texto impreso. Con los libros impresos, la lectura se volvió más clara, más barata, y accesible a un número más amplio de lectores de distintas condiciones sociales.

Hacia el 1500, había en Europa alrededor de 110 imprentas que producían 36 mil publicaciones, cuya tirada total alcanzaba los 12 millones de ejemplares.

En esa misma época, existían ediciones impresas de casi todas las obras literarias y científicas producidas hasta el momento.

Entre los libros más populares se encuentran la primera obra de Erasmo, *Adagio*, que alcanzó sesenta ediciones y las novelas de caballería, de las que sólo en el siglo xvi se imprimieron más de trescientos mil ejemplares.



5 Características de la literatura renacentista

El Renacimiento supuso una profunda renovación de los temas literarios, las formas métricas, el estilo y los géneros.

Temas

La literatura de la época refleja, en gran medida, el **mundo clásico** y el **Renacimiento italiano**, sin olvidar los temas propios. Por influencia de la antigüedad grecolatina, se trata el tema de la **naturaleza**, concebida como símbolo de armonía, y el de los **mitos griegos**. Uno de los tópicos más tratados es el **amor idealizado**, a la manera de Petrarca. En estos versos de Garcilaso se mezcla lo amoroso con la visión de una naturaleza idealizada:

Por ti el silencio de la selva umbrosa,
por ti la esquividad y apartamiento
del solitario monte me agradaba;
por ti la verde hierba, el fresco viento,
el blanco lirio y colorada rosa,
y dulce primavera deseaba.

Los **acontecimientos históricos** se convierten también en fuente de inspiración para los escritores. Los episodios de la **conquista de América** se plasman en diversas obras literarias, y el **sentimiento religioso** inspira a muchos autores, sobre todo en la segunda mitad del siglo XVI, durante el reinado de Felipe II.

Formas métricas

La influencia italiana se manifiesta en la introducción de versos, estrofas y composiciones métricas de origen italiano, especialmente el verso endecasílabo.

Estilo

En el Renacimiento, la lengua literaria tiende a lograr la belleza formal mediante un lenguaje poco artificioso. El gusto por la naturalidad, propio del Renacimiento, se manifiesta, por ejemplo, en el *Lazarillo de Tormes* o en las obras de Santa Teresa.

Géneros

La poesía lírica es el género típicamente renacentista. Pero se desarrollan también la prosa y el teatro, y se crean algunos géneros nuevos como, por ejemplo, la novela picaresca.

6 La poesía lírica

En el siglo XVI, se produjo una profunda renovación de la poesía castellana. En 1526, el poeta catalán Juan Boscán se entrevistó con el embajador veneciano Andrea Navagero, quien le sugirió que empleara los metros italianos en la producción literaria en castellano. Así lo hizo Boscán quien, a su vez, invitó a su amigo Garcilaso a seguir su ejemplo.

En 1543, Boscán publicó las obras de Garcilaso como apéndice en un libro que reunía sus propias poesías. La publicación de *Las obras de Boscán y algunas de Garcilaso de la Vega* fue decisiva para la difusión de la poesía. Fue reeditada varias veces hasta que, a partir de 1569, sólo se imprimieron los poemas de Garcilaso, con gran éxito. Con las obras de ambos, se instauró una corriente poética de corte **italianizante**, caracterizada por el uso de poemas y estrofas basados en el verso endecasílabo: **sonetos, canciones, tercetos encadenados, octavas reales, liras.**

7 La literatura religiosa

El ambiente de exaltación religiosa que se vivió durante el reinado de Felipe II dio lugar a dos corrientes espirituales dentro de la religión católica: la **ascética** y la **mística**.

La ascética propugna el perfeccionamiento espiritual mediante la oración y el sacrificio, que prepara el alma para recibir los dones de Dios.

La mística es un estado de perfección espiritual en el que el alma percibe la presencia de Dios, recibe sus dones y acaba uniéndose a él.

Estas corrientes, y en especial la mística, dieron lugar a una literatura en prosa y en verso de gran calidad, cuyas figuras más destacadas fueron Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz.

8 La prosa

En el Renacimiento, se produjo un importante desarrollo de la prosa. En prosa, se escribieron obras didácticas destinadas a transmitir la ideología del momento. La forma más utilizada era el **diálogo**, que permitía presentar los distintos puntos de vista de los personajes, que recurrían a los múltiples recursos de la retórica para persuadir a los demás participantes. El tono coloquial del diálogo era ideal para una enseñanza más amena. En este tipo de prosa, se destacaron Fray Luis de León, con su obra *La perfecta casada* y Juan Valdés, con su *Diálogo de la lengua*.

También se escribieron obras destinadas a justificar y recrear sucesos históricos importantes, tales como el saqueo de Roma por las tropas de Carlos I o la conquista de México por Hernán Cortés. Escritores como Alfonso de Valdés, con su obra *Diálogo de las cosas acaecidas en Roma*, o Bernal Díaz del Castillo, con su *Historia verdadera de la conquista de Nueva España*, pertenecen a esta corriente de prosa histórica.

9 El auge de la novela

El gran aporte del Renacimiento a la prosa fue el cultivo de la **narrativa de ficción**. Es en esta época, precisamente con el *Lazarillo de Tormes*, cuando aparece en España la novela moderna. Los tipos de prosa de ficción que aparecen en el siglo XVI son la **novela sentimental**, la **novela de caballerías**, la **novela pastoril**, la **novela morisca**, la **novela bizantina** y la **novela picaresca**.

Es oportuno destacar que, en los siglos XVI y XVII, el término novela se utilizaba para referirse a relatos breves, como los que componen *El Decamerón*, de Bocaccio. Las novelas eran, por ejemplo, las *Novelas ejemplares*, de Cervantes. Otras narraciones más extensas no llevaban un nombre preciso: “tratado”, “vida”, “historia”, “libro”.

10 El teatro renacentista

Durante el siglo XVI, el teatro se desarrolló en dos vertientes: una religiosa y otra profana. El teatro religioso continuó ligado a festividades religiosas como Navidad, Pascua, Corpus Christi, pero, poco a poco, fue despojándose de los elementos profanos y adquiriendo un carácter más doctrinario.

En el teatro profano, se distinguieron dos corrientes: una popular, de tendencias costumbristas, y otra culta. En el primer tipo de teatro se destacó Lope de Rueda, quien es el creador del género de los **pasos**. Los pasos son piezas teatrales breves de gran comicidad, que se representaban al inicio de una comedia, en los entreactos, o intercalados en la acción principal. El teatro culto consistía en la representación de tragedias que imitaban el teatro clásico y de obras sobre temas históricos o legendarios.